

SEGUNDOS FATALES



SEGUNDOS FATALES

Manejar un vehículo no es un simple juego de niños, implica mucha responsabilidad por parte de los conductores, quienes suelen ser negligentes generando numerosos accidentes automovilísticos por mínimas distracciones. Cualquier acto que distraiga la atención en el manejo ingresa al vehículo en una zona de riesgo.



La actividad de conducir podría considerarse como una de las tantas acciones psicomotrices (caminar, hablar, usar la computadora) que realizamos los seres humanos Estos son actos que, luego de un período de entrenamiento, se realizan de manera automática, incluso pudiendo hacer más de uno a la vez, como hablar y caminar. **Pero conducir no admite equivocaciones, colocar un instante después los pies o las manos en el lugar indicado puede ser fatal.** En la conducción aparecen imprevistos de forma continua y aleatoria, y la velocidad dificulta cualquier acción inmediata. Un traspie se paga muy caro y la vida se pone en juego en una acción de pocos segundos.

En un 30% de los accidentes graves analizados en CESVI ARGENTINA aparecen involucradas de una u otra manera las distracciones. Para comprender el proceso que se genera sobre el conductor realizamos una interesante experiencia en nuestra pista de pruebas en Pilar. **Colocamos a un conductor tipo en un vehículo donde montamos una mini-cámara sobre el espejo retrovisor y registramos las expresiones de su rostro, los movimientos de sus ojos y los tiempos de movimiento de cada una de las acciones a realizar (encender un cigarrillo, hablar por celular con el dispositivo de manos libres o mantener una conversación**

PERDIENDO EL CONTROL

La actividad de conducir podría considerarse como una de las tantas acciones psicomotrices (caminar, hablar, usar la computadora) que realizamos los seres humanos. Pero conducir no admite errores; cualquier equivocación puede ser fatal.

En un 30% de los accidentes graves analizados en CESVI ARGENTINA aparecen involucradas de una u otra manera las distracciones.

Las distracciones, producto de diferentes causas, hacen que los conductores recorran varios metros sin prestar la debida atención. Estas son las distancias de distracción y los tiempos que producen las diferentes acciones conduciendo a 100 kilómetros por hora:



Marcar un número en el teléfono celular: 5 segundos en 140 metros.



Mirar un cartel: 4 segundos en 110 metros.



Tomar unos anteojos de un bolso: 4 segundos en 110 metros.



Beber de la botella: 4 segundos en 110 metros.



Prender la radio del auto: 3 segundos en 80 metros.



Encender un cigarrillo: 3 segundos en 80 metros.

con su acompañante). Además, le proponíamos una serie de maniobras de riesgo muy comunes en los accidentes de tránsito, como bloquear el pedal de freno o generar un volantazo brusco.

Los resultados fueron sorprendentes. La conducción se mantenía en la fase normal cuando no se le adicionaban acciones extras a la de conducir. El conductor mantenía la mirada centrada en el circuito y distribuía la atención entre los elementos periféricos (los espejos o el tablero de instrumentos). Las acciones más comunes en un vehículo (encender un cigarrillo o prender la radio) demoraban entre 3 y 4 segundos. Recordemos que circulando a 80 kilómetros por hora se recorren 22 metros en un segundo. Es decir que, durante 66 metros, este conductor circulaba a ciegas.

En el momento que el acompañante intentaba mantener una conversación con el conductor éste seguía atendiendo la ruta pero comenzaba a bajar la frecuencia de atención a los espejos, las banquinas y al tablero de instrumentos, algo que se volvía más evidente cuando el acompañante le proponía generar imágenes, como por ejemplo que piense una letra, que la de vuelta en 180° y que la describa.

Mientras mantenía una charla por celular movía los ojos hacia arriba tratando de encontrar representaciones que le permiti



RECOMENDACIONES

- ◻ Trate de prestar atención permanente durante todo el recorrido del viaje.
- ◻ Deje los problemas fuera del vehículo, ya habrá tiempo de resolverlos. No utilice al auto como una prolongación de su oficina.
- ◻ Apague su celular mientras circula con su vehículo.
- ◻ Detecte a los conductores distraídos y llame su atención con una señal de luces o un toque de bocina. Concrete la maniobra una vez que haya logrado el contacto visual.
- ◻ Consulte con su médico si los medicamentos que usted toma pueden generar somnolencia. Muchos de los remedios ingeridos para contrarrestar la alergia son contraproducentes a la conducción.

tan responder al interlocutor que se encontraba del otro lado de la línea. En este punto distraía absolutamente la atención hacia la ruta y comenzaban a generarse miradas indefinidas de larga duración, se perdía la atención y ya no se retenían los elementos del entorno. En este estado al conductor le costaba mantener una velocidad constante y la distancia de seguridad, había perdido la noción de donde circulaba y cualquier acción propuesta, como responder a un imprevisto, era mal ejecutada.

En este período que acabamos de mencionar se producen gran cantidad de accidentes. Por eso se están definiendo políticas de seguridad vial que contengan la prohibición de hablar por celular incluso con el sistema de manos libres, algo que en nuestra legislación de tránsito no está para nada bien definido.

OTROS FACTORES DE DISTRACCIÓN

Este momento de distracción en la conducción no solamente se genera a través del celular. En muchos casos también influyen las acciones que llevan implícitas imágenes como recordar el itinerario del viaje o las causas exógenas como los efectos que generan el alcohol, las drogas y algunos medicamentos. Incluso la monotonía o la fatiga pueden desembocar en este estado.

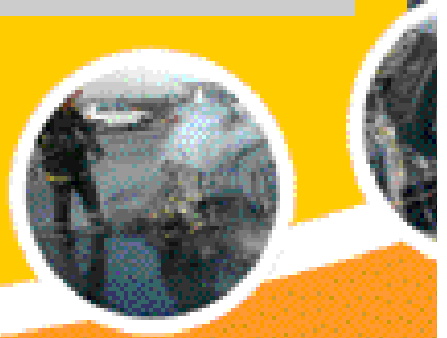
Por otra parte, es inadmisibles que se excite al conductor con elementos externos muy poderosos en imágenes que desvían su atención de la ruta y nada tienen que ver con la señalización. Tal es el caso de las publicidades y gigantografías (alguna de ellas animadas) tan

comunes en Argentina, como las que abundan en las avenidas Lugones o Cantillo de Capital Federal, donde cuesta entender cuál es el artilugio legal para que se sigan sosteniendo.

La conducción ocupa muchas horas de nuestras vidas. En algunos casos hasta es una herramienta indispensable de nuestra profesión. Realizarla de una manera consciente y responsable, dedicándole la atención que realmente necesita, ayudará a proponernos un viaje más tranquilo y seguro.

CANSADO Y PELIGROSO

El cansancio y la fatiga son causas de muchos accidentes automovilísticos. Este estado de debilitamiento del cuerpo se manifiesta con algunos síntomas: pesadez de ojos, parpadeo constante, zumbidos en los oídos, sensación de brazos y pies dormidos y la necesidad de moverse en el auto. Estas señales nos ponen en sobreaviso de que algo no va bien. Por eso se recomienda descansar antes de un viaje largo, tomarse un recreo de 15 a 30 minutos cada 2 ó 3 horas de viaje, aprovechando esas paradas para beber agua o dar un paseo. También puede ser útil conducir con ropa cómoda.





Un accidente real

El accidente que le comentamos ocurrió sobre una de las autopistas de acceso a la Capital Federal, un viernes por la tarde. El conductor de un vehículo que circulaba por la autopista comienza a bajar la velocidad producto de una falla mecánica sobre el equipo de GNC. A partir de esto se desplaza con su inercia por el carril lento con la intención de alcanzar lo antes posible la banquina. Posteriormente, un ómnibus de turismo no percibe al automóvil en su carril y lo embiste por detrás. El impacto fue muy violento e hizo que el vehículo menor comience a prenderse fuego. A partir de las declaraciones de su conductor entendemos que la falta de atención hacia la ruta y el entorno fueron los factores desencadenantes de este accidente.

